

Novena a Nuestra Madre *con los mensajes de Banneux*



CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ DE ARGENTINA
1981 - Medjugorje - 2020
39° Aniversario de las Apariciones de Medjugorje

Novena a nuestra Madre de Banneux

En el período que se dio entre la primera y segunda guerra mundial, la Santísima Virgen se ha aparecido constantemente en la tierra. Dos apariciones de este período fueron oficialmente aprobadas por la Santa Sede : Beauraing y Banneux. Ambas se dieron una detrás de la otra, con mensajes casi idénticos, donde la Virgen casi no daba mensajes , pero si hacía gestos y hablaba sencillamente, además de confiarle secretos a sus interlocutores.

En esta novena queremos meditar en las palabras y gestos de María en Banneux, pedir su intercesión y conocer qué es lo que la Virgen quiere para nosotros. Durante nueve días nos introduciremos en las ocho apariciones de la Virgen, conociendo qué quiere de nosotros y cómo responder a su llamada.

Cómo rezar esta Novena

Esta novena se compone de un texto que narra cada aparición, una meditación en base al mensaje y una oración a la Virgen de los pobres. Se puede rezar antes o después, el santo Rosario, como cada uno lo haga de costumbre.

Sugerimos que, durante estos nueve días, como lo recomendaba san Juan Bosco, acudir a la confesión, ir la santa Misa y comulgar y dar alguna ayuda económica a los más necesitados.



***Nuestra Señora de Banneux, Virgen de los pobres
¡ruega por nosotros!***

Día 1

El mensaje de Banneux



Hoy meditemos brevemente sobre la primera aparición de la Virgen María en Banneux, a la niña Mariette Becco. Fue en invierno de 1933, el 15 de enero, un domingo. Era un día muy frío y Mariette estaba en su casa, con su madre. Miraba por la ventana, esperando a su hermanito Julien que había salido. De repente vio allá afuera una luz y dentro de ella a una Hermosa Señora, toda iluminada. Su primera reacción fue el miedo. Le dice a su madre lo que está viendo, pero ella cree que son tonterías de niña. Nuestra Señora llevaba un vestido blanco con un cinto azul. Mariette le dice a su madre “¡Creo que es la Virgen!”, y le insiste que fuera a ver, la madre va a donde estaba la niña, mira por la ventana y lo único que ve es una silueta luminosa. La madre, atemorizada, le dice que es una bruja. Pero la niña insiste: “¡Mamá, es la Virgen!... me sonrío... ¡qué bonita es!” Al ver que la Virgen llevaba un rosario de oro en su cintura, ella corre a buscar un rosario que había encontrado hacía un tiempo en la calle y se pone a rezar. Después de un tiempo, la Virgen le hace señas con su mano derecha para que saliera. Mariette le pide permiso a su madre, pero se opone y le cierra la puerta con llave. Vuelve a la ventana y la Virgen ya se había ido. En su familia, ni sus padres ni hermanos le creyeron y pensaron que estaba loca. Aun así,

como gracia de esta primer aparición, Mariette regresa a la catequesis de primera comunión que había abandonado hacía un tiempo...

Reflexión

En este primer día de la aparición de la Virgen podemos notar cómo lo sobrenatural, el mundo de Dios, en cierto modo ‘perturba’ nuestras formas de pensar y criterios. Dios es libre de actuar como quiera y de enviarnos a nuestra Madre para llamarnos a la conversión. La familia de Mariette era católica, pero no practicante. El hecho de que la Virgen se pudiera aparecer para ellos era completamente una cosa extraña. Pero nuestra Señora viene a la tierra y nos llama, como hizo con Mariette, nos invita, no nos obliga. Somos libres de responder a su llamado.

Oración

Madre Inmaculada, Virgen de los Pobres, te suplicamos en este primer día de tu novena, la gracia de poder responder siempre a tu llamado. Queremos estar atentos a tu voz maternal y hacer todo lo que Jesús nos pida. Ruega por nosotros, protégenos bajo tu manto y ayúdanos a crecer en amor y santidad, respondiendo plenamente a la vocación bautismal que hemos recibido. Amén.

Pedimos por nuestras intenciones, especialmente intercedemos por los enfermos, rezando 3 Avemarías.

Día 2

El mensaje de Banneux

Hoy recordamos la segunda aparición, que fue el 18 de enero de 1933. Cerca de las 19 hs., Mariette sale de su casa, yendo por un sendero y rezando, mientras mira el lugar donde la Virgen se le había aparecido el domingo pasado. De repente, se aparece de nuevo, y se va acercando a ella. Está sobre una pequeña nubecita gris, estaba muy luminosa. La niña sigue rezando el rosario, durante 20 minutos.

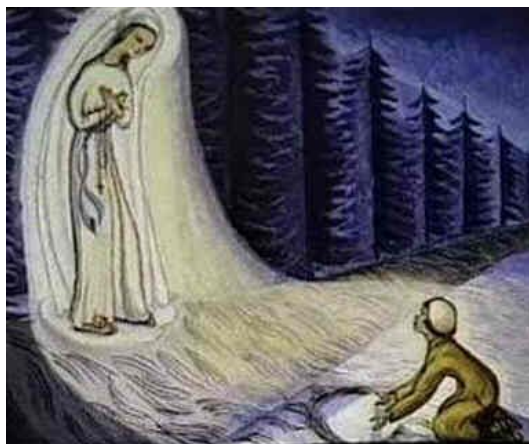
Su padre, que la miraba desde la casa, se dio cuenta de que estaba teniendo la aparición, fue hacia el pueblo en bicicleta en búsqueda del sacerdote, al no encontrarlo, buscó a un amigo que era católico practicante, cuando regresó a su casa con él, vio que Mariette estaba siendo guiada a un lugar lejos de la casa. Le preguntaron a dónde iba y les contestó. “Ella me está llamando...”. En un momento va hacia un manantial que había en un declive de una carretera. Se arrodilla y la

Virgen le dice: “Posa tus manos en el agua”. Mariette obedece, sumergiendo sus manos y su rosario allí. Nuestra Madre termina diciendo: “Esta fuente me está reservada. Hasta pronto, buenas noches” y desaparece elevándose a los pinos. Así terminó la segunda aparición.

Después de la aparición, el párroco se enteró de que el papá de Mariette lo había llamado y corrió hacia la casa de los Becco. Cuando esto ocurrió, la pequeña estaba dormida, entonces habló con su padre. El le narró todo lo acontecido y el sacerdote le preguntó si creía en la aparición, su respuesta fue que sí, y que estaba tan convencido que al día siguiente iría a confesarse y a la santa Misa, y comulgaría, siendo ésta la primera vez desde su primera comunión.

Reflexión

La gracia que recibió el padre de Mariette en esta aparición nos recuerda las palabras de san Maximiliano Kolbe: “donde tu entras, Inmaculada, obtienes la gracia de la conversión”. Es porque María viene a llevarnos a Jesús, viene a comunicar al Señor con sus palabras, sus gestos, su amor materno.



También podemos meditar en que la Virgen ha abierto un manantial que es reservado para ella, es decir, es sagrado. Ese lugar es su Corazón Inmaculado donde debemos ir a buscar el agua viva que es el mismo Jesús. Vayamos a María y busquemos siempre a Jesús de sus manos maternas e inmaculadas.

Oración

María, Virgen de los Pobres, Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es Dios, nuestro Padre, que te ha enviado a nosotros. Lo que tú has sido siempre para nosotros lo sigues siendo y lo serás siempre para aquellos que, como nosotros y aún mejor que nosotros, te ofrecen su fe y su oración.

Pedimos por nuestras intenciones, también rezamos por todos los que aun no han conocido el Amor de Dios en sus vidas, rezar 3 Avemarías.

Día 3

El mensaje de Banneux

La tercera aparición fue el 19 de enero. A la misma hora que el día anterior, Mariette salió de su casa con su papá, Julián. Se arrodilla y reza. En ese momento se aparece la Virgen. Le pregunta la pequeña niña: “¿Quién es usted, bella Dama?”. María contestó. “Yo soy la Virgen de los pobres” y conduce a Mariette al manantial. Mariette le pregunta por el mensaje que le había dado el día anterior diciendo que por qué el manantial estaba reservado para ella. María le sonrío y le dice: “Este manantial es para todas las naciones, para los enfermos”, la Virgen se va yendo y le dice: “Pediré por ti, hasta pronto” y desaparece.

Reflexión

Es imposible leer y conocer estos mensajes de Banneux sin pensar en la ternura y dulzura del Corazón de nuestra Madre. Ella piensa siempre en nosotros, intercede por nosotros ante el Padre y nos regala siempre el amor de su Corazón. Ella piensa en cada momento en nosotros porque somos sus hijos, ya que Jesús nos la ha dado como Madre desde la Cruz. Acojamos en nuestro corazón y pidamos que ella interceda en cada momento por nosotros. Acudamos a ella.

Oración

Nuestra Señora de Banneux, Madre del Salvador, Madre de Dios, Virgen de los pobres, tú nos invitas a creer en ti y nos prometes creer en nosotros. Yo pongo en ti toda mi confianza. Amén.

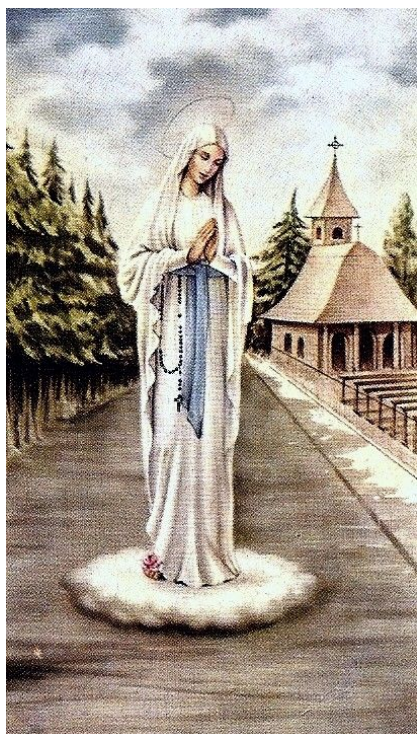
Pedimos por nuestras intenciones, pedimos por los más necesitados, los pobres, para que puedan tener lo necesario para vivir y a Cristo en sus vidas, rezar 3 Avemarías.

Día 4

El mensaje de Banneux

En la cuarta aparición, que fue el 20 de enero, Mariette sale, estando un poco enferma, como de costumbre. Reza el rosario y luego se aparece nuestra Señora. La niña pregunta a la Virgen “¿Qué desea usted, bella Dama?”. Nuestra Madre le responde: “Desearía una capillita”. Luego, abre las manos, las extiende sin separarlas de su pecho y la bendice con su mano derecha, desapareciendo inmediatamente.

Entre esta aparición y la próxima, que será en febrero, Mariette sale todos los días a la misma hora que los días anteriores y reza el rosario, esperando ver a la Virgen.



Reflexión

Así como en Lourdes, Fátima o Guadalupe, aquí en Banneux, la Virgen ha pedido una capilla. Esto es, un lugar de oración donde ella pueda con su amor materno y la presencia eucarística de Jesús, recibirnos a cada uno, escucharnos, acogernos. También es el lugar donde, a través de los sacerdotes, sus hijos predilectos, podamos recibir la gracia santificante de los sacramentos, especialmente la confesión y la comunión eucarística. La Virgen quiere que nosotros mismos llevemos esa conciencia en nuestro corazón y nuestra mente de ser “templo del espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios” (1 Corintios 6, 19). Por eso, abramos el corazón a la Virgen y pidámosle ser como Ella, santuario vivo de Jesús para los demás.

Oración

Madre nuestra de Banneux, Virgen de los pobres, dignate escuchar las oraciones que nos has pedido elevar hacia ti; ten piedad de todas nuestras miserias espirituales y temporales.

Implora para cada uno de nosotros la riqueza de una fe profunda, la paz del corazón y el entendimiento en nuestras familias y comunidades.

Alivia los enfermos, apacigua los sufrimientos, ruega por nosotros; y así, por tu

mediación, el reino de Cristo se extienda sobre todas las naciones. Amén.

Pedimos por nuestras intenciones, y pedimos por el Papa, los Obispos y Sacerdotes, para que sean fieles a la misión recibida por Cristo, rezando 3 Avemarías.

Día 5

El mensaje de Banneux

La quinta aparición tuvo lugar muchos días después de la precedente. Todo ocurrió como era habitual, Mariette estaba de rodillas y en esta ocasión había varias personas presentes. Se rezaron dos rosarios y en un momento, la niña se dirige al manantial, donde se arrodilla como había hecho los días anteriores. Al llegar a la fuente, se arrodilla, puso sus manos en el agua y hace la señal de la cruz con el rosario. Entonces la Virgen se aparece y le dice: “Vengo a aliviar el dolor, hasta pronto” y se aleja, como en apariciones anteriores.

Reflexión

Tomando en cuenta el contexto histórico de las apariciones de Banneux, la Virgen viene a este pequeño pueblito en Bélgica en medio de la gran depresión y crisis del período entre la primera y segunda guerra mundial. El sufrimiento, el dolor, la desesperanza y la incertidumbre era moneda corriente en las familias europeas de aquellos tiempos. Por eso María viene, con un mensaje muy sencillo, de muy pocas palabras, para decirle a sus hijos que los ama y que Dios no se ha olvidado de ellos. Ese es el mensaje de Banneux, un mensaje de amor, de esperanza y de cercanía, que Dios está con nosotros y él tiene la última palabra en los acontecimientos de la historia del mundo.

Oración

María, Virgen de los Pobres, tú nos conduces a Jesús, fuente de todas las gracias, y vienes a aliviar nuestro sufrimiento. Te imploramos con confianza: ayúdanos a seguir a tu Hijo con generosidad y a entregarnos a El sin reservas.

Pedimos por nuestras intenciones, especialmente intercedemos por los moribundos y sufrientes en su cuerpo y en su alma, rezando 3 Avemarías.

Día 6

El mensaje de Banneux

El 15 de febrero tiene lugar la sexta aparición. En esta ocasión la niña le dice a nuestra Señora: “Santa Virgen, el sacerdote me ha encargado pedirte una señal”, a lo que le responde: “Crean en mí y yo creeré en ustedes”. Después le da un secreto y antes de irse le confía: “Recen mucho, hasta pronto”.

Reflexión

Meditando en las sencillas palabras de la Virgen: “crean en mí y yo creeré en ustedes”, podemos pensar en cuán poca confianza tenemos en la presencia de María en nuestra vida. El amor a nuestra Madre no puede ser algo secundario en nuestra vida, ya que es sólo María la que nos puede hacer poner a Jesús en el corazón y centro de nuestra existencia. Pongamos nuestra vida en manos de María, recemos diariamente su rosario para pedir las gracias que necesitamos. Dejemos en su Corazón Inmaculado, lleno de amor y de bondad, toda nuestras necesidades, sufrimientos, tristezas, alegrías... María es Madre y ella sabe arreglar como nadie nuestros asuntos y problemas. ¡Creamos en Ella!



Oración

Madre de Dios, Virgen Santa de los pobres, te suplico, ayúdame a recibir al Espíritu Santo que guía y santifica. Obténme la gracia de ser cada día un poco más como Jesús, de manera que mi vida glorifique al Padre y contribuya a la salvación de nuestros hermanos. Amén.

Pedimos por nuestras intenciones, pedimos también por todos los cristianos del mundo, especialmente los perseguidos, para que sean firmes en la fe que Cristo nos dejó en la Iglesia Católica, rezando 3 Avemarías.

Día 7

El mensaje de Banneux

La séptima, y anteúltima aparición, fue el 20 de febrero. Hacía mucho frío y había mucha nieve. Como de costumbre, Mariette reza el rosario. La Virgen se aparece y la conduce al manantial. Al igual que todos los días, se arrodilla en los lugares marcados y reza. La Virgen le sonrío constantemente y al llegar a la fuente le dice: “Querida niña, reza mucho”. Con voz grave, dejando levemente de sonreír le dice: “Hasta pronto” y desaparece.

Reflexión

Recordando que la Virgen se apareció en Beauraing (la última aparición en ese lugar fue 15 días antes de la primera aparición de Banneux), con un mensaje muy similar, pidiendo oraciones y sacrificios, pidiendo “mucha oración”, aquí la Virgen sigue insistiendo con que debemos rezar mucho. Debemos volver a poner a Dios en el centro de nuestra vida y la única forma de hacerlo es tener una relación personal, íntima, cercana, familiar con el Señor. El mejor camino de

oración es el rezo diario del santo Rosario y la adoración Eucarística frecuente. Acerquémonos a la oración, recemos mucho, no por placer, sino porque el alma lo necesita.



Oración

A tu misericordia nos acogemos, Madre de Dios y Madre nuestra, no desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. Antes bien, líbranos de todo mal y peligro, Virgen de los pobres. Amén.

Pedimos por nuestras intenciones, especialmente intercedemos por los jóvenes del mundo entero para que sigan la vocación que Cristo puso en sus corazones, rezando 3 Avemarías.

Día 8

El mensaje de Banneux

La octava y última aparición tiene lugar el 2 de marzo de 1933, un día muy lluvioso. Aún así, al empezar el rezo del rosario el cielo se aclara. La Virgen se aparece. Mariette contó que la Virgen se veía más hermosa y sublime que nunca antes. Su rostro no era sonriente, sino serio. Entonces nuestra Señora le dijo: “Yo soy la Madre del Salvador, Madre de Dios. Recen mucho, adiós”. Luego, puso sus manos sobre la niña, la bendijo con la señal de la cruz y se fue. Inmediatamente después de que la Virgen se fuera empezó a llover torrencialmente.

Reflexión

Nuestra Madre terminó sus apariciones en Banneux, aun así ella está constantemente presente en la vida de todos sus hijos e hijas que la aman con todo el corazón. Ella está siempre atenta a nuestras necesidades, reza ante el Padre constantemente por nosotros y nos guía en el camino de la fe. Por eso, nos llama a vivir unidos a Dios, a vivir la oración con el corazón, el amor al prójimo, la caridad.

Respondamos al llamado de la Virgen, consolemos su Corazón y “recemos mucho”.

Oración

Tú serás, Madre, para nosotros lo que has revelado en Banneux: La Mediadora de todas las gracias, la Madre del Salvador, Madre de Dios, la Madre compasiva y poderosa que ama a los pobres y a todos los hombres, que alivia el sufrimiento, que salva a los individuos y a las sociedades, la Reina y la Madre de todas las naciones, que ha venido a nosotros para conducir a los que se dejan guiar por ti hacia Jesús verdadera y única Fuente de la vida eterna. Amén

Pedimos por nuestras intenciones, especialmente intercedemos por las Almas del Purgatorio, rezando 3 Avemarías.

Día 9

El mensaje de Banneux

Nos dice san Juan Pablo II en ocasión del 50° Aniversario de las Apariciones Marianas de Banneux: “Las apariciones de Banneux invitan a los cristianos a interrogarse sobre el misterio del sufrimiento, que encuentra su sentido en el misterio de la cruz del Señor. Ante el sufrimiento, que no puede explicarse humanamente, el creyente se dirige espontáneamente a Dios, el único que puede ayudarlo a soportarlo y vivirlo, y que alimenta la esperanza de la salvación y de la felicidad eterna. De manera muy especial, con ternura y amor, Dios está presente en toda persona aquejada por la enfermedad, puesto que se deja conmover por lo que vive su pueblo, al que ama, y quiere darle alivio y consuelo. «Dijo el Señor: Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo, (...) y he escuchado su clamor; (...) pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarle (...) y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa»



BANNEUX N.D.

(Ex 3, 7-8). Como afirmaba en la encíclica Salvifici doloris, toda persona que ofrece su sufrimiento, contribuye misteriosamente a elevar el mundo a Dios, y se une de manera especial a la obra de nuestra redención (cf. n. 19). Por tanto, se une particularmente a Cristo Salvador.”

Reflexión

En Banneux, la Madre de Cristo nos ha dejado un manantial, una fuente para todos los enfermos y sufrientes de la tierra. Esa fuente es un símbolo de ella misma, María, la Madre de Dios que nos trae a Jesús, el agua viva, el único que puede sanar nuestro cuerpo y nuestra alma.

Acudamos a Ella, la Madre del Salvador, la Madre de Dios, para pedirle que nos lleve siempre a Jesús, agua viva, salvador de la humanidad, que ha venido a través de Ella a la tierra para redimir a la humanidad enferma y esclava del pecado y la condenación eterna.

Que María, nuestra Madre, nos ayude a caminar siempre al Corazón Eucarístico, Sacerdotal y Traspasado de Jesús.

Oración

Reina del Cielo y de la Tierra, Virgen de los pobres, que viniste a Banneux a darnos a Jesús, el Agua Viva, para aliviar el sufrimiento del cuerpo y del alma, te suplicamos que aumentes nuestra confianza y nuestra fe, ayúdanos a creer en ti y en tu Hijo, y que hagamos siempre su voluntad. Concédenos por tu intercesión y si es voluntad de Dios, la gracia que te pedimos en esta novena. Amén.

Pedimos por nuestras intenciones, y por la paz en el mundo entero, que Cristo reine en el corazón de toda persona humana para que tengan la paz verdadera, rezando 3 Avemarías.

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LOS POBRES

*Nuestra Señora de Banneux,
Virgen de los pobres,
ruega por todos tus hijos para que podamos afrontar
los dolores y sufrimientos de la vida
de tu mano y uniéndolos al sufrimiento de Cristo en la Cruz.*

*Intercede por los enfermos del mundo entero,
alivia sus sufrimientos en el cuerpo y en el alma,
intercede por los pobres,
haz que nosotros seamos tus manos extendidas para ellos,
para llevarles la riqueza del Corazón de Jesús
y la ayuda necesaria para una vida digna.*

*Haz que en tus manos, Madre nuestra,
podamos ser como tu Hijo Jesús,
fórmalos en la Escuela de tu Corazón
y haz que todos tus hijos sean reflejo de tu
Amor materno para el mundo.*

*Nuestra Señora de Banneux,
Virgen de los pobres,
Madre de Dios y Madre nuestra,
ruega por nosotros pecadores, ahora
y en la hora de nuestra muerte.
Amén.*



*Solemnidad del Bautismo del Señor,
en honor del 87° Aniversario de las Apariciones Marianas de Banneux.*



Virgen del Corazón de Oro - Beauraing

**“Crean en mí,
yo creeré en ustedes”**